

Ética y estética en el cuento tradicional

Fidel Sepúlveda Llanos

RESUMEN

Este ensayo busca hacer un aporte al conocimiento de la cultura tradicional, reparando en la presencia de los valores éticos y su proyección en el comportamiento de la comunidad. Destaca que esta presencia ética está encarnada en una creación artística -el cuento-, por lo cual el estudio busca detectar y decodificar el coeficiente estético de los materiales expresivos de cuatro cuentos folklóricos chilenos.

La cosmovisión de la cultura tradicional tiene un componente ético implícito muy importante. Esto se hace explícito en estos cuentos, analizados desde una perspectiva estética hermenéutica.

La precariedad es una situación a la que el hombre no se resigna. Hay un desajuste entre el nivel de lo que es y lo que quisiera ser. Finitud y plenitud son dos términos que no se concilian y a los que el hombre quisiera encontrarles una instancia mediadora. "El ser como dioses" del Génesis sigue tentando al hombre. Y en la búsqueda del camino para dejar atrás la precariedad se le han aparecido en forma recurrente el tener, el poder y el valer. Hay, se podría decir, una búsqueda permanente de la trascendencia de la finitud y en esta búsqueda no pocas veces se ha encontrado con la finitud de la trascendencia.

ABSTRACT

This study is an attempt to offer a deeper insight of popular culture, pointing to the presence of ethical values in it and their importance in the behaviour of the community. It stresses that these ethical values take material form in a work of art: the folk tale. Thus, this study aims at the detection and decodification of the aesthetic component of the expressive materials in four Chilean folk tales.

The world picture present in popular culture contains an important implicit ethical component which becomes explicit in the folk tales when analysed from an aesthetic - hermeneutic point of view.

Una de las vías vislumbradas como eficaces para romper con el círculo de la precariedad es el egoísmo, el egocentrismo que es un modo de buscar el sentido de la existencia como un vivir para sí, sin el otro y en muchos casos contra el otro; no abriéndose al otro sino cerrándose al otro, encerrándose. En muchos casos, encerrándose en una jaula o en una cárcel de oro, como lo simboliza el mito del Rey Midas.

Algo de esto se trasluce en el título de los tres primeros cuentos que se abordan en este estudio: "Quién tiene plata hace lo que quiere", "El niño rico", "El que tiene plata hace lo que quiere" Los tres declaran este ánimo de romper el cerco de

la precariedad por la vía del tener y, por la amplitud de la declaración, en su horizonte no están contemplados los otros. El egocentrismo asume aquí los caracteres de la autosuficiencia.

En estos títulos está implícito un programa de asir la plenitud por la vía del tener. El tener abre las puertas a la plenitud consistente en hacer lo que se quiere. No se declara que es lo que se quiere. Se supone que todo. Dicho de otro modo, el tener libera de la limitación y abre el acceso a todo: lo material, lo psíquico y lo espiritual.

¿Será esto lo que entiende el rey y que le parece excesivo, perturbador del orden y armonía del reino, lo que motiva la imposición de la prueba? Pareciera que para la sabiduría tradicional es evidente que este desconocimiento de los límites de la naturaleza humana es una cosa que el bien gobernar debe corregir.

La semántica de los títulos de estos cuentos nos conecta con una perspectiva pan economicista que desmonta la realidad de otras proyecciones que las materiales y deja lo existente centrado y dependiente del dinero. El dominio de la plenitud humana se alcanza si se alcanza el dominio de dinero, pareciera decir esta filosofía.

Pero, como se señala antes, la responsabilidad del gobernante repara que esto no se ajusta a una visión de buen gobierno. Algo como el bien común se siente amenazado en estas declaraciones y se proponen los correctivos que se estiman pertinentes. Ante esto, la autosuficiencia del dinero se resiente y registra su insuficiencia, su indigencia. Y he aquí que la indigencia entorno -una anciana pordiosera- revela su solvencia para superar la insolvencia de la riqueza. Como quien dice: no todo lo puede el dinero; lo que no puede el dinero lo puede la sapiencia ate-

sorada en una vida de precariedad, de insuficiencia económica: en otras palabras, se revela la riqueza de la pobreza.

De la otra parte, la autoridad del rey también se revela insuficiente, indigente de buen consejo. Cuando impone la prueba lo hace desde una actitud prepotente, desde una autosuficiencia que ha menoscabado la autonomía de su hija y pretende menoscabar la de su súbdito. Y a esta autosuficiencia también la sapiencia de la precariedad la rectificará, ratificándole lo infundamentado de su suficiencia, de su prepotencia.

“En esencia la moral es rechazo del placer egoísta”, señala un autor y agrega “la conciencia está totalmente sumergida en la moralidad”, “se regenera hasta el infinito, renace de sus cenizas para salvaguardarnos, ya que no podemos vivir sin ella” (Jankelévith 1983, págs. 38-11-47).

Esto es lo que acontece en estos relatos. En ellos aparece evidente que la realidad es con el otro; es, también, del otro. Del otro menesteroso de mí, de mi yo, menesteroso del otro.

En estos cuentos el otro es lo femenino: la anciana y la joven princesa. El desarrollo de los acontecimientos hace ver que la llave para abrir la realidad y hacer brotar el manantial de la vida está en una viejecita pordiosera. Ella salva al joven de la jaula de oro de su riqueza. Ella también salva a la joven princesa de la jaula de oro de su condición que la condena a no ser.

De otra parte, la princesa le salva la vida al joven y a su padre. A aquel la vida física y al padre, la moral. A ambos la vida integral en que se encuentran lo material, lo psíquico y lo espiritual.

Pero lo que salva, en definitiva, a los habitantes y al reino, es la sapiencia para descubrir que la llave que libera de la

precariedad es el principio de la muerte-vida: esto es, que sólo muriendo a una vida aherrojada por la rutina, que se mueve en la superficie de las cosas, que cosifica todo lo que toca y lo esteriliza, lo encierra y lo condena a no ser; que sólo muriendo a esta perspectiva letal se abren las puertas para una experiencia humana vital.

El joven tiene que morir a su ser prepotente, entrar al útero de "la pavita" y desde ahí nacer siendo "otro", un hombre nuevo. Este hombre nuevo es capaz de rescatar a la princesa prisionera de su status, condenada a la soledad, a la esterilidad. Ambos nacidos de nuevo a la vida, rescatan al rey que acepta la muerte de su vida anterior y se abre a una nueva vida con otro rey y otra reina, jóvenes, renovados, renovadores del reino.

El elemento simbolizante que desencadena este sentido "otro" de la vida de las personas y del reino a nuestro entender, es la música. La música revela lo inmaterial que late en lo material y que anima y devuelve a la vida a su plena dimensión a todo lo existente. La pavita no es de madera o de bronce o de oro sólo, es de algo más. O, si se quiere, es de madera y de bronce y de oro, pero la madera o el bronce o el oro, el vegetal o el mineral, no son realidades inertes, sino una realidad viva, plena de armonía, de melodía, de ritmo que desencadena su virtualidad y ésta va a desencadenar la virtualidad de todo lo existente. La música anima, convoca a la vida a lo existente y a lo por venir. Lo cerrado, por la música queda abierto; lo aislado, por la música queda vinculado; los ruidos del caos se integran como son y sentido del cosmos.

El cuarto relato de este estudio -"Juan Flojo"- forma parte de un ciclo de cuentos donde los protagonistas, todos con el nombre de Juan, encarnan la precariedad espiritual del hombre. Así

hay Juan Leso, Juan de la Quila, Juan de la Montaña, etc.

Este cuarto relato precisa que el paso de la finitud a la plenitud ocurre por una apertura a la alteridad, a lo otro misterioso, maravilloso. Esta disponibilidad arranca de una experiencia originaria de extrema precariedad. Los protagonistas parten no teniendo nada. Son la antípoda de "los niños ricos" Tal experiencia les genera una suerte de vulnerabilidad para la riqueza de ser que irradia la realidad entorno. Ellos al no estar llenos de sí, no tienen una resistencia obstructora a la aceptación de lo prodigioso. Hay en ellos una disposición al diálogo con los otros, con lo otro. Son el polo opuesto del egoísmo, el egocentrismo.

En esta aceptación de la riqueza que les franquea lo otro, van creándose y criándose, aprendiendo que el recibir es el comienzo de un proceso para asumir y luego crear al hombre que hay en ellos y al mundo que hay a su alrededor. Así generan un puente entre la creación del hombre y la creación del mundo que ocurre por la disposición a participar del prodigio del hombre y del mundo. De esta forma la finitud y la plenitud no se repelen sino que se atraen, complementan, convierten.

Los trayectos antropológicos que trazan estos cuentos conciertan los valores éticos y los estéticos. Los personajes tejen acontecimientos en que se perfilan valores como el bien, la belleza, la vida en su vocación de plenitud. En el fondo participan de las constelaciones del temor y del deseo de que habla Sperber y que en nuestra realidad las vemos encarnadas en el universo represivo, regresivo del invunche y en el universo exultante y desbordado de jauja. La interacción de ambos universos gesta un movimiento pendular entre finitud y plenitud.

Este trabajo, que enfatiza la dimensión ética de la creación comunitaria, es una continuación y complemento de un trabajo publicado años ha y que se tituló: "El cuento folklórico, una vía al ser" (Aisthesis N°20, 1987) en el que se desarrollan las matrices míticas de la tradición chilena y su encarnación en el relato tradicional.

Para una mayor claridad metodológica se ha segmentado el relato en unidades mínimas de acción y de cada una de estas unidades se ha hecho una lectura estética desde una perspectiva hermenéutica. Nos ha parecido que la atención al discurso permite rastrear con mayor acuciosidad el sentido.

CORPUS NARRATIVO Y DESCODIFICACION

I. QUIEN TIENE PLATA HACE LO QUE QUIERE.

(versión de Parral)

1. Relato:

Una casa de cuadra en contorno y en caa esquina le puso: "Quien tiene plata hace lo que quiere"... ¡No sabe el rey!

(El rey llama al dueño y le dice:)

-Yo tengo una niña debajo de siete llaves cuidada con siete guardias y tiene que hagámela dentro de nueve meses con guagua, porque Ud. hace con su plata lo que quiere.

Perspectiva hermenéutica estética: Se plantea un contrato de adhesión, donde la autoridad real advierte en el enunciado del joven una actitud de prepotencia que amaga el orden establecido y resuelve corregirlo ejemplarmente.

2. Relato:

Se lo pasaba (el joven) apenao de cómo la iba a hacer. ¡Y nu hay una viejita pobre que siempre andaba por acá ya pidiendo una cosita y otra y se junta con él!

-Se manda hacer un pavito de oro, con llave por aentro... y que quepa usted aentro.

Perspectiva hermenéutica estética: El símbolo clave de este fragmento es la llave: lo que abre y lo que cierra un universo valioso. El poder real y la valía de lo guardado está indicado por el número siete de las llaves (que guardan lo apreciado) y de los guardias (que resguardan a las guardadoras).

A estas llaves del poder se opone la llave de la precariedad. Las otras son llaves por fuera. Esta es la llave por dentro. Del material de las llaves del rey no se dice nada. De la llave del joven se infiere que es de oro. En una relación de interxtualidad, en el romance chileno-hispano "La mala mujer" aparece una llave de oro (de la fidelidad) y una de plata (de la infidelidad). La de plata la ha perdido la mujer. La de oro la conserva el hombre. Acá lo más revelador es esta condición de la llave que abre o cierra el universo desde adentro. Es una llave invisible y por invisible, eficaz, invencible.

La llave, símbolo fálico, por sinécdoque, simboliza la virilidad y su eficacia para convocar lo vital y revertir las propuestas hechas desde una perspectiva externa al ser.

3. Relato:

—¿Cuánto pides por una visita con tu pavito? (pregunta el rey).

- Por tantas horas, una o dos horas,

son cincuenta pesos- (contesta la viejita que lleva el instrumento).

¿Y por una noche?

- Trescientos pesos y yo bien cuidá y bien servía.

Perspectiva hermenéutica estética: Aparentemente hay un contrato bilateral, pero en el fondo, es una inversión del contrato de adhesión inicial. El eje del tener, el poder, y el valer del rey se desplaza a la viejita. El señor pasa a servidor y viceversa. El que condicionaba es condicionado.

4. *Relato:*

-¡Muy lindo el pavito! Ya cedió too lo que él le dijo, durmió con ella en la noche. Estuvo tres noches.

Perspectiva hermenéutica estética: La plenitud del número tres connota las noches. Se impone una vez más la lógica de la inversión de las relaciones. Lo de afuera pasa adentro. Lo de adentro pasa afuera. El rey y el plebeyo invierten sus roles. El rey queda encerrado afuera. El plebeyo queda libre adentro.

5. *Relato:*

No -dijo la viejita-. Ya no estoy más. Toy perdiendo trescientos pesos, lo qui en un rato mi hago esa plata. !En tres noches ya está güeno!

-No me lleve el pavito tan bonito- (dice la princesa)-. Me divierto con él.

Ya salió ella pa' fuera a pescar el pavito, a no dejarlo salir.

Perspectiva hermenéutica estética: El juego de inversiones se perfecciona. Lo que se va, se queda. Lo que se queda, se va. El aparecer es redescrito por el ser. El ser es lo interior. Es la llave que abre por dentro.

6. *Relato:*

(Desenlace)...hicieron su casamiento y se fueron pa la esquina "Quien tiene plata hace lo que quiere"

Perspectiva hermenéutica estética: Es posible hacer un recuento y ver que hay tres pruebas. Una calificante dada por la investidura que otorgan las cuatro esquinas, (dominio en un nivel de lo conocido). Una decisiva, encarnada en abrir lo cerrado, que es invertir el orden, haciendo posible lo imposible. Una tercera prueba, glorificante, dada por el casamiento, entronización a nivel superior. Es detectable una sanción que invalida el tener, poder, valer del rey a la vez que simétricamente valida lo del plebeyo.

Demuestra el no ser de lo cerrado (vulnerabilidad del poder real) y el ser de su opuesto, (en cuanto vulnerante, fecundante: el poder del plebeyo).

Complementario de esto: lo de adentro, vacío, menesteroso, desolado (la princesa) y lo de afuera, pleno, poblador. El pavo, de oro por fuera, de música por dentro, perfecciona el nivel horizontal del solo tener de las cuatro esquinas. El pavo es lo uno y lo otro en cuanto valer, exterior e interior.

II. EL NIÑO RICO

(versión de Chiloe)

1. *Relato:*

- Este era un niño que no hallaba qué hacer con la plata. (Pone) un letrado arriba de su casa: "Hago lo que quiero con mi plata"

Perspectiva hermenéutica estética: Desde el título el cuento indicia inmadurez. El discurso en primera persona sugiere egocentrismo.

2. *Relato:*

– Te goe dar una penitencia (le dice el rey). Mi hija la goe a encerrar en el quinto piso de mi casa, y todas las piezas le goe a pasar llave... y dentro de tres meses quiero que se sienta embarazada de tú, ya que haces lo que quieres con tu plata.

Perspectiva hermenéutica estética: Hay una perspectiva ética en el rey que inspira una estrategia que aspira a ser ejemplarizadora.

3. *Relato:*

Así que el niño salió, lloraba por las calles; andaba muy triste, flaco, decaído... ¡Como lo iba a hacer poh!

Perspectiva hermenéutica estética: Discurso expresivo de capacidad excepcional para representar una situación conflictiva.

4. *Relato:*

– ¡Ah! pero eso es muy fácil hijo- (le dice una veterana) goe hacer un pago (pavo) grande de madera. Lo goe pintar y goe (vos) te goe a poner a entro... y goe a ponerle música.

Perspectiva hermenéutica estética: La cultura de la madera de Chiloé introduce la variante y el pavo acá es de madera y pintado (como las casas), con música por dentro.

5. *Relato:*

– Papá, yo estoy tan triste, aquí encerrada en esta pieza... yo quiero que me pidieran esta música, pa' algo, pa' unos dos días siquiera. Para que yo me entretenga.

Perspectiva hermenéutica estética: La atmósfera mítica del invunche es

reconocible en el destino de la princesa. Su situación involutiva es análoga a la de "Las tres princesas raptadas", donde el padre convierte a sus hijas en naranjas, sólo porque su descendencia femenina contradice sus expectativas del heredero varón.

El segundo punto a resaltar es el poder desencadenador del sentimiento y la imaginación que se reconoce a la música.

6. *Relato:*

Cuando él echó de ver que estaban durmiendo, se salió de aentro del pago y se fue a dormir con la niña.

– Papá - llama la princesa- hay un hombre en mi cama. Golvió a subir el rey, y el rey le dijo:

-No, si es pura ilusión, que tú ves de la pura música.

Perspectiva hermenéutica estética: Se explicita la operación de despliegue del ser ejercida por la música. Esto cobra importancia al ver el cuento como proyección de un ecosistema cultural.

La connaturalidad chilota con la música, -cauce de expresión de su rica sensibilidad- se objetiva en el parlamento de la hija y del padre. Sirve de textura metafórica de todo lo hablado y no reconocido al interior de la familia y sociedad.

7. *Relato:*

– Y si me guelves a gritar otra vez, te goe a matar. Palabra de rey.

Así que a las tres veces, ya la niña no gritó más.

Perspectiva hermenéutica estética: He aquí el invunchador (el rey) invunchado, encerrado afuera; al pretender encerrar lo de afuera, por afuera, se

condena a las tinieblas exteriores de la trivialidad. En el plano de la intertextualidad, el cuento "Pedro, Juan y Chiquitín" desarrolla este mismo motivo. Bajo el signo de la obediencia el que ordena, ordena su desobediencia. En el fondo, no sabe lo que ordena.

8. *Relato:*

Así que se cumplió antes de los tres meses; la niña se sintió enferma del joven.

-Es cierto que tu plata tiene poder -(reconoce el rey). Yo no valgo nada. Ahora tú te casas con mi hija y tú te quedas de rey.

Perspectiva hermenéutica estética: El poder, cazado en su juego, queda jibarizado al tener. Esto desvela un rey que no lo es al no tener el valer. En consecuencia, lo alto deviene bajo y viceversa. Lo sabio se revela necio y viceversa. Esto en virtud de la vinculación ocurrida entre el joven y la anciana, entre el rico y la pobre. La apertura a lo otro (el abrir su mundo, le abre el mundo) posibilita el paso de la asimilación a la adaptación, o, en nuestro sistema simbólico, el paso del invunche a jauja.

III. EL QUE TIENE PLATA HACE LO QUE QUIERE

(versión de Chiloé)

1. *Relato:*

(un joven) había andado trabajando por otra parte y con la plata levantó un negocio de carnicería y vivía con su mamá.

Perspectiva hermenéutica estética: El episodio inicial dice eficazmente de la emigración chilota y su reflejo en la sociedad. La ciudad de los Césares y la Tierra

de Jauja se ve en una relación de lejanía e inminencia.

2. *Relato:*

(Había una viejecita) y era muy graciosa y él era muy gracioso también, se parecían mucho.

Perspectiva hermenéutica estética: Este cuento incorpora significantes aluvisos al universo axiológico, en este caso, lo estético, simbolizado en la "gracia", como textura que ilumina el sentido de la existencia en la línea del arte de vivir.

3. *Relato:*

(El joven vuelve a salir)... cuando volvió se levantó un chale (t), una casa muy gonita, muy grande (con un letrero que dice) "El que tiene plata hace lo que quiere"

Perspectiva hermenéutica estética: Este segmento textura el relato con una triple línea: pragmática, ética y estética. Esta condición relacional pone la "plata" en un área polisémica, polidireccional. Por el momento su modo de existencia está bajo el signo de lo indicial.

4. *Relato:*

Entonces quedó pensando el rey, si que dijo: "Y ése por qué puso ese rétulo así de esa forma?... Esto no está bien"

Perspectiva hermenéutica estética: El cuento muestra un rigor extremado en su composición y esto se trasunta en el desarrollo progresivo que van teniendo los diversos leit-motivs, en este caso, constelados en torno al valor ético.

5. *Relato:*

-Mire yo lo mandé a notificar, pa' que le pregunte por qué puso ese letrado que dice: "El que tiene plata hace lo que quiere" Ni yo con ser rey lo puedo hacer eso. Si que le dijo:

-¡Si poh! Eso no tiene nada, total no estoy haciendo una cosa mala, con su plata hace lo que quiere, yo no puedo ser culpable de nada...

Perspectiva hermenéutica estética: La interlocución pone en relación tensional el tener, el querer, el poder alumbrados por la dimensión ética. Entre varios ejes temáticos, es perceptible la implicación de la relación economía-sociedad y autoridad-libertad.

Es perceptible, en esto, un horizonte articulado por ciertos principios sentidos como esenciales para un arte de vivir individual y colectivo.

6. *Relato:*

Yo tengo una hija en siete llaves encerrada, y como dice que el que tiene plata hace lo que quiere, yo le voy a ver si que te alcanza tu plata, a ver si habla con mi hija, y que se sienta enferma... te doy un plazo de 4 meses (o si no) te voy a mandar a encerrar.

Perspectiva hermenéutica estética: La autoridad, en este caso, procura la salvaguarda de los valores por la vía del invunche, o sea, el encierro, la reducción a la cueva. Mejor dicho, lo aplicado en su palacio y en su familia, ahora conmina a lo de afuera, a los extraños.

7. *Relato:*

Así que el joven quedó pensativo, si

que dijo: "Aquí éste me jodió, si está encerrada en siete llaves cómo voy a comunicarme con ella"

Perspectiva hermenéutica estética: Hay la antítesis entre la clausura y la comunicación extremas, absolutas.

8. *Relato:*

Diálogo entre el joven y la anciana:

-¡Qué le sacaré de decirle a usted señora cuando no voy a componer nada!

-No-si que le dijo- total eso también puede servir de algo porque de un anciano salen consejos también.

Perspectiva hermenéutica estética: Emergencia de una constante de la cultura tradicional de Chiloé: el reconocimiento explícito del valer de los ancianos, como fuente que nutre a la comunidad del "consejo", o sea, sabiduría.

9. *Relato:*

- Y si no lo hago me va a desterrar.

Perspectiva hermenéutica estética: Encerrar, sentenció el rey. Desterrar, traduce el joven.

Encierro = destierro. Destierro = encierro (afuera).

Encierro - destierro= incomunicación — muerte.

10. *Relato:*

Como tiene plata mande hacer una pava de bronce, y como usted es músico... y que le haga por abajo un agujero... "Pavita de la virtud que Dios te ha dado, las mejores canciones que sepa tocar"... y empieza

a tocar las canciones y todo lo que sabe tocar, también.

Perspectiva hermenéutica estética:
El discurso expresivo va revelando una real orquestación de su textura simbólica. En este caso hay una recurrencia léxica, "tocar", que está jugada en su polisemia metafórica. El indicio estético "gracia", es profundizado en cuanto música y música, por la polivalencia de tocar, es revelada como el detector de la esencia, de la verdad del ser. Hay, además, otro registro puesto en existencia en este acorde metafórico. El doble sentido, que discurre coloquialmente por la vía del equívoco sexual, aquí conjunta y transfigura este registro del decir tradicional con el sentido más hondo y alto del amor.

A partir de este momento todo el relato es susceptible de ser leído con un múltiple sentido.

11. *Relato:*

... pava grande pa' que dentre adentro... y entró muy bien con todos sus instrumentos adentro.

A ver por qué no lo trae aquí señora, que venga a estar quince días y que suba para que consuele a mi hija.

Perspectiva hermenéutica estética:
Se continúa y perfecciona la doble referencia. Es como si lo femenino (viejita-pava) gestara-rescatara a lo masculino (joven), masculino que a su vez se rescata gestando vida nueva.

12. *Relato:*

Ese día la dejó, buscó cuatro hombres pa' que suba la pava, con ese hombre tan pesado adentro, así que lo subieron, abrieron la pieza donde estaba la señorita

reina.

Perspectiva hermenéutica estética:
Lo anterior se cumple concretando la filosofía del folklore del mundo al revés: lo pesado asciende, lo cerrado se abre.

Hay una operación de compleja arquitectura por la vía de estructuras encajadas: Palacio _____ pieza _____ pava ____ música _____ princesa.

13. *Relato:*

"Pavita de la virtud que Dios te ha dado, toca las mejores canciones pa' que se consuele acá esta señorita que aquí está encerrá"... Todos bailaban sentaos.

Perspectiva hermenéutica estética:
El discurso expresivo pone en acción lo imaginario que patentiza la relación exterior-interior, visible-invisible, posible-imposible. La música es despliegue, movimiento hacia una realidad "otra" que se rescata y puebla lo inmóvil con lo móvil. Presencializa la plenitud, hace viable la emergencia de la esencia.

14. *Relato:*

- ¿Qué cosa es eso? Porque oíste cantar la pavita te ha ilusionado gos -si que le dice (el rey)-, no hay nadie.

Perspectiva hermenéutica estética:
El relato recanta el módulo temático del rey ciego. Ceguera que a su pesar es clarividencia. Discurso que negando afirma. La ilusión es lo real, la realidad es ilusoria. Es el doble estatuto del parecer y del ser.

De otro lado, como plano subyacente, se evidencia que el estatuto del invunche opera por la represión, y esta represión genera la subversión, o sea, una versión sub, subterránea, de la vitalidad,

de la realidad.

15. *Relato:*

—¿Qué te pasa a ti? Está loca... si me hace subir otra vez te mato.

Entonces se jue el viejo para abajo y el joven se jue a la cama de ella. Sí que dijo:

-Mire señorita reina, no tenga miedo, ¿Por qué grita si yo soy vivo de este mundo, igual que usted? -si que le dijo- yo quiero conversar con usted.

Perspectiva hermenéutica estética: En este punto se despliega otra variante significativa de la inversión -revelación de la realidad. El viejo va hacia abajo. El joven va hacia arriba.

Es una inversión-nivelación en que el intercambio-encuentro se proyecta al eje muerte-vida.

16. *Relato:*

Y yo estoy dentro de la pava, porque tengo plata y el que tiene plata hace lo que quiere, y yo soy el que canto y too, y así hice caer a tu padre y por eso me quiero casar con usted, y si gusta nos casamos y me salva la vida a mí y a usted. Usted tiene libertad pa' vivir como señora, con gente, y no que te encierren como en una cárcel.

Perspectiva hermenéutica estética: Una lectura esquemática podría condensarse así:

Rey ___ caída ___ muerte ___ invunche.

Joven ___ subida ___ vida ___.

Princesa ___ paso de infecundidad (cárcel) a fecundidad (libertad) ___ jauja.

17. *Relato:*

La pava que cantaba era él, y él era el que salía cuando usted se iba para abajo, yo no gritaba de gusto y ahora me siento embarazada y yo goy a casar con él.

Perspectiva hermenéutica estética.

Extractando: Hundimiento/lo de afuera/evanescencia/anulación.

Ascensión/lo de adentro/emergencia/superación.

18. *Relato:*

Y si que le dice que él tenía plata pero nunca pensó de que iba a tener tanto acuerdo pa' que quede embarazada su hija.

Perspectiva hermenéutica estética: Desde el rey: muerte (invunche) ___ vida (jauja).

Desde la pareja: muerte (invunche) ___ vida (jauja)

El reconocimiento del valer, como acuerdo, se manifiesta como sentido. Jauja asume y libera al invunche. Esta versión chilota evidencia una gran densidad axiológica. El afuera deviene adentro, el adentro resemantiza el afuera, lo transmuta y transfigura.

La pava, lo femenino, es matriz que protege y da a luz lo vital.

El joven encarna lo vital, creador del tener (bienes en renovación); del poder (como proyección, fecundación); del valer (simbolizado por "gracia, música, acuerdo"). Ella, la princesa, vence estado larvario, involutivo, estéril. El , plebeyo, vence estado proclive a declive en sólo el tener.

19. *Relato:*

Se casó con la hija del rey y se coronó de rey y quedó de rey en la casa del mismo palacio.

Perspectiva hermenéutica estética: La estructura matriz pareciera ser una secuencia de símbolos en ritmo ascendente:

De la periferia al centro; de lo bajo a lo alto; de la casa al palacio.

Viejita __ pavita __ joven

Gracia __ música __ plenitud.

Hay un trayecto que desde abajo como emergencia, redimensiona lo de arriba: el valer. Una ética que se revela como energía y creatividad.

IV. JUAN FLOJO

(versión de Chiloé)

1. *Relato:*

Juan Flojo vivía con su mamá, que era anciana.

-Tú por qué soy tan flojo, Juan? ¡No gusca la vida, falta too aquí, no hay como traé!

... le dio unos cuantos guascazos con un lazo... Salió Juan Flojo llorando y se fue por la playa... era mar bajo.

Perspectiva hermenéutica estética: Hay una inicial precariedad desprendida de la relación pereza __ dependencia __ involución __ infancia, cerrada a la riqueza del entorno.

2. *Relato:*

Juan salva a una corvina varada y ella le da una virtud:

- Yo te gua dar mi fortuna ... un pañito, una varita y te gua ser milagros... ¡Ya tiro se llenó la mesita!

Perspectiva hermenéutica estética: La realidad tiene su base en una transrealidad que es fuente de prodigios.

3. *Relato:*

En la montaña que estaba, cortó leña y se formó un carretón de leña... Le dio un varazo a su carreta, dijo: "Llévame mi carreta de milagro, y yo embarcao arriba salomando" Me goy a la casa de mi mamá.

Perspectiva hermenéutica estética: Hay una realidad dinámica invisible, eficaz, que genera la emergencia del milagro como si fuera natural. Revela una naturaleza que posibilita la interacción armónica de lo lúdico y lo laboral, de lo pragmático y lo estético. (La saloma es una suerte de canto-encanto que facilita el trabajo, aún el más difícil).

4. *Relato:*

- Ese leso, flojonazo, mire que no lleva bueyes. ¡Lo raro que va!, dice la princesa al verlo.

Esora dice Juan Flojo:

- Te' ta riendo de mí. Corvina de la virtud, pásale dejar dos hijos varones. ¡Que yo sea el padre de fortuna, se encuentre embarazada, la hija del rey y yo sea su esposo!

Perspectiva hermenéutica estética: Hay un embarazo como ocurriendo en o desde un mundo otro, de un otro modo, a distancia, "de deseo" "Lo otro" es lo real y quien no lo perciba es castigado con sentirlo, gestarlo dentro de sí, a pesar de sí. El milagro no puede ser mirado,

festinado desde arriba y a distancia. Hay que abrirse al asombro, anonadarse para ponerse en nivel de asunción del prodigio.

5. *Relato:*

– Sí -dice el rey-. Anda embarazá, pero yo no sé el padre quién es.

El rey... le dio 25 guascazos, que declare. Ella no declaró, porque a ella no le ofendió ningún hombre.

-¡Ahora, qué hacemos con esta niña!

Tuvo una guagua, do 'h varone' h. Lo único que ella le quedaba, que escuchó arriba, que Juan Flojo le pasó icir, así y que éste va entrar aquí durmiendo.

-Yo cómo no lo goy a sentir.

Pero ella sabía que eso, le dijo Juan Flojo.

Perspectiva hermenéutica estética: Este es un discurso como río de la conciencia, ocurriendo en el sueño, con la grafía de su incoherencia coherente con un nivel mítico, de "trauco" gestando, fecundando a pesar de las previsiones, de las prohibiciones y sin ofensa.

6. *Relato:*

–También se puede pasar por lesera de esta muchacha, dice el rey, porque si es hijo de algún pobre, estoy dispuesto a matar esta muchacha.

Entonces va andando la madre con sus dos hijos, pa' que conozcais su padre, quien es. Y el viejo también, el rey detrás, enojao.

Dijo la mujer:

-Ese hombre chiquichicho, desnu-

dito, que 'tai" ahí abajo, el último de la colita, ¿ese es su papá hijitos?

Perspectiva hermenéutica estética: El discurso organiza la historia en términos que patentecen la precariedad extrema del padre. Tal miniaturización estéticamente crea el desnivel que debe remontar el héroe. La situación de antítesis extrema pone de relieve uno de los módulos estructurales del cuento. Tal articulación desprende la filosofía de la vida de la cultura tradicional. Primero se pondera la desproporción para luego superarla. El trayecto marca un ascenso antropológico, tránsito de la precariedad a la plenitud,

7. *Relato:*

Abrazó, ya lo caeron, porque no resistió los brazos de sus hijos.

-Tú sois el padre de estos niños.

-Yo soy, señor rey.

-¡Virgen Santísima! Aonde te llegaste, muchacha.

Perspectiva hermenéutica estética: El discurso desde su expresividad acontece el desconcierto, la irrupción de lo extraño, la ruptura socio-cultural. La convergencia de precariedades en el padre enciende la repulsa del rey.

8. *Relato:*

–Que venga un carpintero, me van hacer una jaula, dice el rey.

... lo encerraron, Juan Flojo y la Celinda y sus niños y le dio tres platos, una olla y tres cucharas y cinco panes y un cántaro de diez litros de agua y cierra y largo al mar.

Así que la jaula no había cómo abrirla.

Perspectiva hermenéutica estética: La imagen de la jaula se revela en una proyección simbólica bipolar. Tumba ___ muerte desde del rey. Utero ___ vida para Juan.

Los instrumentos e insumos insuficientes, se revelarán inagotables. Lo intencionadamente clausurado será imponderablemente abierto. El regreso a la finitud primera es condición de tránsito a plenitud primordial, final.

9. *Relato:*

(Pasados cinco días Celinda llora ante muerte inminente).

-No tenga pena, Celinda, no nos vamos morir, pero andaremos años en el mar... Sea corvina e la virtud el milagro que me has dao, me has ofreció, lléname la ollita de comía, mis niños tienen hambre... Aquí hay comía hija pa' comer. Yo tengo un milagro.

Perspectiva hermenéutica estética: El ámbito socio-histórico impone su presencia: Chiloé, mar, navegaciones. Otra temporalidad desplegada, en abierto como destino remando en infinito; como matriz insondable, proveedora al infinito.

10. *Relato:*

(A los cinco años) se aparece una isla, un pueblo muy lejano. Vieron un pueblo chico, mar, un estero, dijo Juan Flojo, mirando en una ventana:

-Dibújeme aquí un puerto y que me asome una rampla, un puente de oro y plata, la casa de too. El pueblo que sea lo mejor, el milagro pa' mi, pa' que salga con mis hijos dos y mi mujer.

Perspectiva hermenéutica estética: La imposición del invunche se ha superado por la proposición de jauja: conversión de los opuestos: la extrema precariedad genera la extrema magnificencia. El instinto de conservación, oralidad primaria, deviene voluntad creadora remodeladora del entorno.

11. *Relato:*

Después empezaron a trabajar.

-Dame un barco de lo mejore que hay, dámelo pa' que yo me trajine; de too haga mis negocios...

Ya era Juan, ya no era Juan Flojo... llegaron de otros países... tienen que andar un año entero... navegando pa' llegar a ese pueblo, rico, que hay un puente de oro, casa de oro, todo chapiao (enchapado) en oro y plata...

Perspectiva hermenéutica estética: Paso de la desinstalación cerrada a instalación abierta, de flojera a trabajo, de no ser a ser persona con nombre sin lastre.

Acceso a autonomía, no a merced, de sino señoreando el entorno (mar), abriéndose al mundo; el mundo abriéndosele como esplendor: jauja.

12. *Relato:*

Llegó la noticia al rey, dijo:

-Vieja, vamos; dicen que hay mucha riqueza, vamos a conocer.

Se jueron, habilitaron un barquito que tenían, pero de palo.

¡No era chapiao de oro ni de plata!

Perspectiva hermenéutica estética: Inversión de las perspectivas, determinada por el trayecto crecedor de Juan y la

inercia regresiva del rey. La modulación expresiva del discurso pone en relieve el contraste, remarca las distancias. También la del rey es imagen sociológica del Chiloé de los que se quedaron en una tradición sin renovación.

13. *Relato:*

—¿De dónde, de qué país serán ustedes? -dijo el rey.

-Nosotros somos de este país, de este mundo. Güeno, estamos viviendo acá.

Perspectiva hermenéutica estética: La pregunta recurre en la narrativa contemporánea. En personajes de Rulfo, por ejemplo.

La respuesta es la ancestral del pueblo mapuche, la gente de, los habitantes de este país, que cuando se habita tiene la dimensión de mundo.

14. *Relato*

(El relato hace, desde la esposa, un recuento de lo acontecido que es como una proyección de los hechos, en relieve y perspectiva, como un levantamiento del perfil paradigmático de los sintagmas narrativos).

15. *Relato:*

Iba embarcao salomando.

Perspectiva hermenéutica estética: Era en otro nivel, de otro mundo, donde el verbo, las tres palabras) son cogidas, suspendidas por la música que instauro el ser del otro modo, del otro lado.

16. *Relato:*

Pa' que conozcan su padre y el padre conozca los niños.

Perspectiva hermenéutica estética: Reconocimiento. Paso de orfandad (intemperie) a filiación (habitar). El discurso patentiza la radicalidad de la situación de orfandad en el reino del trauco, de la paternidad como gran ausencia.

17. *Relato:*

Caeó Juan... y lo han abrazado los hijos porque ya son grandes.

Perspectiva hermenéutica estética: El discurso invierte las fases de la historia y con ello se invierte la ocurrencia. No cae porque lo abrazan, lo abrazan porque cae. Porque está caído, bajan a abrazarlo. Al abrazarlo lo levantan. Es lo grande de él (sus hijos) lo que lo rescata de su insignificancia.

18. *Relato:*

Pero mi marío jue a virtú.

Perspectiva hermenéutica estética: Dimensión estética la del discurso, redescipción por la cual la virtud que en el primer relato se radicaba en la corvina, en el segundo, se afinca en el hombre. Metabolismo en cuya virtud, la virtud del entorno pasa a la dotación genética del hombre.

19. *Relato:*

De los cinco años, él un día... Salió el tiempo güeno, alcanzó a ver como una sombra, una isla, un mar.

Perspectiva hermenéutica estética: Chiloé, un día sale como isla al tiempo bueno, como sombra, como mito. Una isla, un mar, un barco de oro y plata y casa de oro y plata y parece que no fuera verdad. Vienen en racconto los cinco

años de navegaciones, sobrenadando de milagro.

20. *Relato:*

Cinco panes le pusieron pa' que coman sus nietos y cinco años anduvimos; así que un pan por año, no iba a vivir, yo vivo por milagro no má. Y esa es la fortuna que tenemos nosotros por tan despreceao (despreciados).

Perspectiva hermenéutica estética: La fortuna es el milagro otorgado por la corvina. Consiste en renovar por cinco años el pan de cada día. El milagro es la fortuna de los incomprendidos, de los despreciados.

Chiloé ha sobrevivido por el mar.

Ha sido un milagro. El mar los ha hecho hombres con nombre, con familia. Les ha abierto la opción a la autonomía, al habitar.

¿Cuánto mar, y por cuánto tiempo le queda a Chiloé?

He aquí cuatro relatos donde el tener es administrado desde el valer. Donde el pensar es asumido por el imaginar. Donde la ética orienta el quehacer de la estética, en este caso, la esencia de la oralidad. Pero también donde la estética le da forma, vida, evidencia a la ética. La ética se revela viable, plausible por la estética. Ambas acontecen el encuentro de finitud y trascendencia. Logran que la finitud revele su dimensión trascendente.

BIBLIOGRAFIA

Bahamonde, Juan. *Muestras de la literatura oral en sectores rurales de Chiloé insular*. Universidad Austral, Ancud, 1979.

Díaz, Carlos. *El sujeto ético*. Narcea, Madrid, 1983.

Durand, Gilbert. *Las estructuras antropológicas de lo imaginario*. Taurus, Madrid, 1982.

Jankékevith, Vladimir. *La paradoja de la moral*. Tusquets, Barcelona, 1983.

Nohl, Herman. *Introducción a la ética*, F.C.E., México, 1981.

Pino Saavedra, Yolando. *Cuentos folklóricos de Chile*. Universitaria, Santiago, 1960.

Ricoeur, Paul. *Finitud y culpabilidad*. Taurus, Madrid, 1982.

Sepúlveda, Fidel. *El cuento folklórico, una vía al ser*. Aisthesis N°20, Stgo., 1987.

Sperber, Dan. *El simbolismo en general*. Promoción cultural, Barcelona, 1978.

